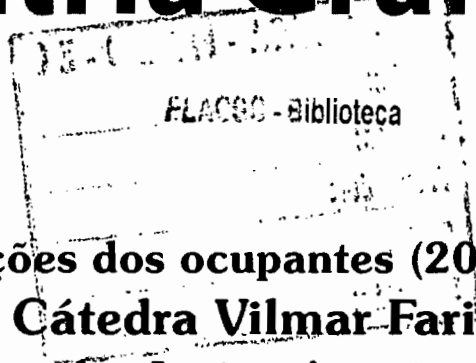


Ayrton Fausto
José Flávio Sombra Saraiva
Organizadores

Diálogos sobre a Pátria Grande



Contribuições dos ocupantes (2003/2004)
da Cátedra Vilmar Faria
de Estudos Latino-Americanos

Débora Messenberg Guimarães
Eugenio Espinosa
Héctor Alimonda
José Flávio Sombra Saraiva
Mauro Pereira Porto



Faculdade Latino Americana de Ciências Sociais
Sede Acadêmica Brasil

SCN - Quadra 06 - Bloco A - Sala 602 - Edifício Venâncio 3000

CEP: 70716-900 - Brasília-DF

Telefax: (5561) 328-1369 - 328-6341

E-mail: flacsobr@flacso.org.br

www.flacso.org.br

Convênio:

CNPq/CAPES/FLACSO-Brasil (2002)

"O presente trabalho foi realizado com o apoio da CAPES, entidade do Governo Brasileiro, voltada para a formação de recursos humanos e do CNPq, uma entidade do Governo Brasileiro, voltada ao desenvolvimento científico e tecnológico".

Instituto Brasileiro de Relações Internacionais (IBRI)

Caixa Postal 4.400

CEP: 70919-970 - Brasília-DF

www.ibri-rpbi.org.br

Copyright © FLACSO / IBRI / ABARÉ, 2004

ISBN 858990604-3

Ficha Catalográfica

Diálogos sobre a Pátria Grande / Ayrton Fausto, José Flávio Sombra Saraiva, organizadores. – Brasília : Flacso-Brasil, IBRI, Abaré, 2004.

180 p.; 23 cm.

1. Relações internacionais. 2. Competência internacional. Cooperação internacional. I. Fausto, Ayrton. II. Saraiva, José Flávio Sombra. III. Título

CDU 327
327-1

Sumário

Apresentação	7
-------------------------------	---

Ayrton Fausto

Prefácio

À guisa de prefácio: pela integração latino-americana da educação e da pesquisa	11
--	----

José Flávio Sombra Saraiva

Parte I – Textos

Continuidades patrimonialistas no modelo sociopolítico brasileiro	16
--	----

Débora Messenberg Guimarães

Cultura política e democracia na América Latina	39
---	----

Mauro Pereira Porto

La cooperación internacional en las relaciones internacionales de Cuba	59
---	----

Eugenio Espinosa

Um novo ensaio estratégico argentino-brasileiro: possibilidades e limites	83
--	----

José Flávio Sombra Saraiva

Una herencia en Manaus (anotaciones sobre historia ambiental, ecología política y agroecología en una perspectiva latinoamericana)	99
--	----

Héctor Alimonda

Parte II – Construção do SIEL e da Cátedra Vilmar Faria de Estudos Latino-Americanos

A Proposta

Sistema de Intercâmbio de Especialistas Latino-Americanos (SIEL) FLACSO/Sede Acadêmica Brasil	120
---	-----

O Convênio

Convênio de Cooperação Celebrado entre CNPq/CAPES/FLACSO-Brasil	129
---	-----

Instalação do Comitê Científico

Ata da Instalação do Comitê Científico da Cátedra Vilmar Faria de Estudos Latino-Americanos	134
Plano de Trabalho e Orçamento – 2003 – Convênio CNPq/CAPES/FLACSO-Brasil	135

A Chamada

Chamada SIEL 001/2003	136
---------------------------------	-----

Propostas Aprovadas em 2003

Ata da 2ª Reunião do Comitê Científico da Cátedra Vilmar Faria de Estudos Latino-Americanos	146
---	-----

A Operacionalização

Termo de compromisso entre os ocupantes da Cátedra Vilmar Faria de Estudos Latino-Americanos selecionados na chamada SIEL 001/2003 e a FLACSO-Brasil (gestora) e demais instituições envolvidas (do ocupante e beneficiária)	165
--	-----

Avaliações e Comentários Preliminares	171
--	------------

Anexo

Declaración del Cusco sobre la Comunidad Sudamericana de Naciones III Cumbre Presidencial Sudamericana	177
--	-----

La cooperación internacional en las relaciones internacionales de Cuba¹

Eugenio Espinosa²

El tema de la cooperación se encuentra en el centro mismo de la teoría y la práctica de las relaciones internacionales, es por ello que este ensayo pretende incursionar en ambas para el caso de un país como Cuba. En la primera parte se hará una breve revisión del estado del arte de las diversas teorías y en la segunda se analizará el segmento de la política exterior de Cuba que tiene que ver con la cooperación internacional brindada.

Campo de estudio y teorías sobre las relaciones internacionales

El campo de estudio de las relaciones internacionales ha sido objeto de debate desde los inicios mismos de esta disciplina dada su naturaleza multidimensional y multidisciplinaria, encontrándose muchos de sus temas en las fronteras de ciencias tan diversas como la economía, las ciencias políticas, la sociología, la antropología, las ciencias jurídicas y la historia.

En algunos casos, el estudio de las relaciones internacionales ha logrado desprenderse de sus ciencias originales, como las ciencias

¹ Ensayo elaborado como Profesor Visitante en la Cátedra Vilmar Faria de Estudios Latinoamericanos de la Sede Académica FLACSO-Brasil en noviembre-diciembre de 2003 y en los Programas de Maestría y Doctorado del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad de Brasilia.

² Cubano. Lic. en Economía. Dr. en Ciencias Sociales. Profesor Titular en FLACSO-Cuba y en la Universidad de La Habana. eugenio@flacso.uh.cu

políticas y la historia, pero en otros aún permanece no como una ciencia en sí misma sino como derivación particular de otra ciencia mayor, como ocurre con la economía internacional y el derecho internacional.

Recientes desarrollos en el estudio de las relaciones internacionales desde la perspectiva de la post-modernidad, la irrupción de los temas sociales en la práctica internacional de Naciones Unidas y una creciente presencia de ONGs y movimientos sociales en la política internacional han conducido a una fuerte irrupción de estudios internacionales desde la perspectiva de la sociología, la antropología, los estudios socioculturales, medioambientales y de las ciencias de la comunicación. Además de fertilizar la ciencia de las relaciones internacionales, tornar más amplio y denso su instrumental teórico y metodológico, e incorporar nuevos términos al debate³, también ha tornado más difusas las fronteras de esta ciencia.

La clasificación que aquí será abordada es relativamente provocativa en la medida en que sale fuera de las teorías usualmente consideradas:

- El realismo y neo-realismo;
- El institucionalismo y la interdependencia;
- Las teorías de la dependencia, del desarrollismo y del sistema mundo;
- La teoría de las fuerzas profundas;
- La teoría funcionalista.

Hay que decir que la formulación de las teorías realista e institucionalista en Morgenthau, Aron y Hoffman con sus versiones más recientes en Nye, Keohane, Waltz, Gilpin, Krasner y Rosenau, así como el debate entre ellas están más vinculados a los problemas y percepciones propios de las grandes potencias, de los países centrales. Ello no solo se refleja en los estudios de casos realizados por ambos paradigmas sino también en sus conceptos y análisis⁴.

Si bien este argumento no invalida a estas teorías, sin embargo, llama la atención para el hecho de que el mundo de las relaciones

³ Como es el caso del debate entre racionalistas y post-modernistas, no resuelto aun por el intento de balance realizado por los constructivistas.

⁴ Buen ejemplo de ello puede encontrarse en: George Lopez y Michael Stohl 1989 *International Relations: contemporary Theory and practice*, Washington DC, Congressional Press.

internacionales no se limita solamente a la llamada tríada formada por los EUA, UE y Japón, por más que una buena parte de lo que ocurre entre dichos países construyen tendencias dominantes en las relaciones internacionales.

Habría que agregar, haciendo honor a la verdad, que en ocasiones tienden a justificar y/o racionalizar las tradicionales políticas de intervención de las grandes potencias en los países de la periferia.

Es común y consensual la referencia a Tucydides, Maquiavelo, Hobbes, Grotius y Kant como antecesores en el estudio de las relaciones internacionales, principalmente para realistas, idealistas e institucionalistas⁵, destacándose las diferencias entre ellos desde el origen de las diversas escuelas.

Mientras los realistas y neorealistas reclaman la herencia de Tucydides, Maquiavelo y Hobbes⁶, los institucionalistas encuentran en Hugo Grotius sus raíces intelectuales⁷ y los liberales idealistas se remiten a Immanuel Kant⁸.

Entre los autores más significativos de los realistas se encuentran Carr, Morgenthau, Aron, Waltz y Gilpin⁹, mientras en los institucionalistas están Bull, Keohane, Nye, Krasner¹⁰. El debate entre ambas corrientes parece dejar de lado otras corrientes de pensamiento en el estudio de las relaciones internacionales. Presentaciones más completas de las diversas teorías pueden encontrarse en Braillard y también en Bedin, Oliveira y Miyamoto¹¹, así como en los recientes estudios realizados por Rocha¹² y Procopio¹³.

5 Estos últimos también conocidos como liberales institucionalistas o cientistas, mientras los realistas son también denominados de tradicionalistas. Para detalles sobre el "etiquetado" puede verse: Antonio Jorge Ramalho da Rocha 2002.

6 Thomas Hobbes 1962 *Leviathan*, New York, Collier- McMillan, Nicolau Maquiavel 1987 *O Príncipe*, Sao Paulo, Nova Cultural.

7 Hugo Grotius 1925 *The Law of War and Peace*, Oxford, Clarendon Press.

8 Immanuel Kant 19 *La Paz Perpetua*, Mexico, FCE.

9 Edward H Carr 1981 *Vinte anos de crise 1919-1939*, Brasilia, Editora UnB. Hans Morgenthau 1985 *Politics among Nations: the struggle for power and peace*, New York, Mac Graw-Hill. Raymond Aron 1952 *La Paz y la Guerra entre las Naciones*. Robert Gilpin 1987 *La Economía Política de las Relaciones Internacionales*, GEL, Buenos Aires.

10 Hedley Bull 1977 *The Anarchical Society: a study of order in world politics*, New York, Columbia University Press. Robert Keohane 1987 *After hegemony: cooperation and discord in the world political economy*, Princeton, Princeton University Press. Joseph Nye 1989 *Power and Interdependence*, Boulder, Westview Press. Stephen Krasner 1993 *International regimes* London, Cornell University Press.

11 Philippe Braillard 1990 *Teoria das Relacoes Internacionais*, Lisboa, Fundacao Calouste Gulbenkian. Gilmar Antonio Bedin, Odete Maria de Oliveira, Raimundo dos Santos Junior, Shiguenoli Miyamoto 2000 *Paradigmas nas Relacoes Internacionais*, Rio Grande do Sul, UNJUI.

12 Antonio Jorge Ramalho da Rocha 2002 *Relacoes Internacionais: Teorias e Agendas*, Brasilia, FUNAG/IBRI.

13 Argemiro Procopio 2003 *No olho da Aguia: unilateralismo e relacoes internacionais*, Alfa-Omega Sao Paulo.

Sin embargo, incluso en estos últimos estudios más abarcadores no son considerados los aportes realizados a las relaciones internacionales desde la antropología, los estudios culturales, los estudios post-coloniales, las investigaciones lingüísticas y de la interculturalidad, y desde la teoría de la comunicación. Esta incidencia de diversas ciencias sobre el campo de estudio de las relaciones internacionales está vinculada a la creciente internacionalización (transnacionalización, mundialización, globalización) del mundo contemporáneo, que significa una mayor interacción e influencia entre los eventos que ocurren en diferentes países, esto es, el proceso de mundialización supone nuevas condiciones y realidades a las que las ciencias intentan dar respuesta. También puede verse como resultado de la emergencia de las cuestiones social y ambiental como factores, temas de estudio y problemas en las relaciones internacionales¹⁴.

Asumir que la “pluralidad teórica es un elemento característico del campo de estudio de las relaciones internacionales”, como acertadamente apuntan Rocha y Procopio, nos conduce a las otras escuelas y teorías. Renouvin, Duroselle, Cervo y Saraiva como cultores de la teoría de las fuerzas profundas; Immanuel Wallerstein y Chase Dun con su teoría del Sistema-Mundo; Dos Santos y Samir Amin con sus teorías de la dependencia y la acumulación mundial.

La cooperación internacional en el debate neorealistas versus institucionalistas

Para los realistas y neorealistas el campo de estudio de las relaciones internacionales se construye en torno al poder, siendo los estados los únicos actores significativos en la medida en que son los que poseen poder soberano y actúan racionalmente calculando costos y beneficios de sus acciones en busca de aumentar su poder o de evitar que disminuya. Sus conceptos claves giran en torno al balance de poder y el interés nacional. Si bien reconocen el papel que pueden desempeñar otros factores o actores, argumentan que estos siempre tendrán un efecto sobre las relaciones internacionales en la medida en que afecten las relaciones de poder entre los Estados y no a la inversa.

14 Ernesto Otto Rubarth 1999 A Diplomacia Brasileira e os Temas Sociais, Brasília, Instituto Rio Branco/FUNAG.

Reconocen que la búsqueda de la racionalidad en las acciones de los Estados puede conducir a resultados irracionales entendiendo, sin embargo, dicha irracionalidad como un incremento de los costos políticos.

Las alianzas, el conflicto, la guerra o la cooperación quedan en función de la maximización del poder de los Estados, por lo que distinguen entre la alta política (militar), la media (económica y tecnológica) y la baja política (cultural, ambiental y social).

Conciben los realistas el sistema internacional como anárquico a partir de la ausencia de un Estado mundial regulador, que algunos creen posible o necesario y otros no, siendo la dinámica de distribución del poder internacional uno de sus objetivos fundamentales de análisis. Finalmente, parten de la idea de la autonomía de la política y de la separación entre política interna y externa.

Muchas y desde diversos ángulos han sido las críticas a la escuela realista. Kaplan, por ejemplo, considera que se caracteriza más por la intuición y la deducción a partir de hipótesis teóricas no verificadas empíricamente que por el análisis propiamente científico¹⁵. Alker contrapuntea a Bartolomé de Las Casas con Nicola Maquiavelli en una crítica a los fundamentos de la escuela realista desde la interculturalidad¹⁶. Trubowitz erosiona las bases mismas de la aproximación realista al fundamentar que, para el caso de los EUA, los conflictos respecto a su política externa deben ser vistos en el contexto de las luchas domésticas por ventajas económicas y el poder político sobre la base de las diferencias económicas y políticas regionales al interior de los EUA¹⁷.

Para los institucionalistas, sin embargo, lo realmente decisivo en las relaciones internacionales es la interacción entre los diversos actores que actúan en el plano mundial, desarrollando la idea de un sistema internacional de relaciones y de un régimen internacional. Algunos autores han intentado una síntesis entre ambas a partir de la conceptualización de la economía política de las relaciones internacionales¹⁸.

15 Marcos Kaplan 1957 *System and Process in International Politics*, New York, John Wiley and Sons.

16 Hayward Alker 1992 «The humanistic moment in International Studies: reflections on Maquiavelli and Las Casas», en: *International Studies Quarterly* vol 36 num 4 december 1992, The Journal of the International Studies Association, Cambridge, Blackwell Publishers.

17 Peter Trubowitz 1998 *Defining the national interest*, Chicago, The University Chicago Press.

18 Robert Gilpin 1987 *La economía política de las Relaciones Internacionales*, Buenos Aires, GEL.

Sin embargo, unos y otros asumen la validez del ejercicio del poder económico, político, militar, tecnológico o cultural por parte de las grandes potencias. Los realistas asumen esto como un dato de la realidad que debe aceptarse, contraponiendo la realidad como ella es y no como se desearía que fuese, lo que ha sido criticado por más de un analista internacional en la medida en que si bien hay evidencias empíricas que puedan corroborarla, también hay evidencias en contrario. Las guerras, de las cuales hay inúmeros ejemplos a lo largo de la historia, constituyen su principal evidencia empírica. No es casual que sea ese el campo privilegiado de análisis de los realistas. Tampoco es casual que los institucionalistas tiendan a encontrar similitudes entre los realistas y los marxistas teóricos del imperialismo, aunque se apresuren a destacar las diferencias entre ambos.

Debo apuntar para posteriores estudios, la importancia de colocar las teorías de las relaciones internacionales desde el ángulo crítico de las ciencias sociales, esto es, cómo los diversos actores construyen sus discursos teóricos a partir de sus propios intereses. Esta relación entre discurso teórico e intereses de los actores resulta muy clara en muchas de las conceptualizaciones teóricas de las relaciones internacionales. Brailard efectúa un interesante análisis en esta dirección, sobre todo en su capítulo "Las Ciencias Sociales en el estudio de las relaciones internacionales".

En relación al tema que nos ocupa, Baldwin apunta que "los neorrealistas ven la cooperación internacional como difícil de alcanzar, más difícil de mantener y más dependiente del poder del Estado que los neoliberales institucionalistas". Así, mientras los realistas enfatizan los conflictos y los institucionalistas la cooperación, para ambos conflicto y cooperación son elementos intrínsecos de las relaciones internacionales y pueden estudiarse al mismo tiempo. La antología de Baldwin incluye un buen número de artículos de los más significativos representantes de ambas escuelas abordando el tema de la cooperación internacional, por lo que será útil a los efectos de este ensayo¹⁹.

Para los neorrealistas, la anarquía que caracteriza las relaciones internacionales dada la ausencia de un Estado mundial es lo que inhibe la cooperación, a partir del temor de los Estados nacionales a

19 David A. Baldwin ed 1993 *Neorealism and neoliberalism: the contemporary debate*, New York, Columbia University Press. El término de neoliberalismo aquí utilizado no significa lo mismo que en la ciencia económica.

ser dominados, destruidos o engañados por otros Estados más fuertes. De ahí el interés de los Estados en mantener suficiente capacidad relativa de poder a fin de mantenerse seguros e independientes en el contexto de autoayuda de anarquía internacional. Argumentan que la posibilidad de que en la cooperación un Estado pueda tener ganancias desproporcionadas y que pueda convertirse en un amigo dominante o en un potencial adversario más poderoso es lo que inhibe la cooperación²⁰.

Entre los otros factores que consideran inciden en el tema de las ganancias relativas desproporcionadas, señalan la inseguridad en cuanto a las acciones futuras de los Estados que cooperan debido a las incertidumbres que surgen de la situación de anarquía internacional.

Los institucionalistas, sin embargo, enfatizan que el papel de las instituciones internacionales, de los regímenes internacionales y de los intereses compartidos entre los Estados es lo que torna posible la cooperación y que lo fundamental no son las ganancias relativas entre los Estados que cooperan sino las ganancias absolutas que cada Estado obtiene²¹. Argumento que no resultaría satisfactorio para los Estados del Sur para los cuales, si bien las ganancias absolutas son importantes, las ganancias relativas lo son aun más dadas las desigualdades internacionales existentes entre los Estados nacionales.

Si bien los realistas iniciales, denominados también como tradicionalistas, enfatizaban el concepto de balance de poder, en los neorrealistas se encuentra el énfasis en la noción de hegemonía y en que el ejercicio de un poder hegemónico desde un Estado nacional es lo que permite la posibilidad de la cooperación internacional en un mundo anárquico. Afirmación que resulta difícil de aceptar dadas las conocidas historias seculares de saqueo efectuadas por los grandes imperios.

En la antología de Baldwin toda la argumentación de neorrealistas e institucionalistas se basa en referencias empíricas a las relaciones entre los EUA, Europa y Japón, lo que conduce a la idea de que para estos autores los países del Sur no existen en el escenario internacional o no tienen nada que aportar a la teoría o la práctica de las relaciones internacionales. No parece ser que sean parte del objeto de estudio.

20 Joseph Greco 1993 "Understanding the problem of International Cooperation: the limits of neoliberal institutionalism and the future of realist theory", en: David Baldwin 1993.

21 Robert Keohane 1984 *After hegemony: cooperation and discord in the World politics economy*, Princeton, Princeton University Press.

Mientras los neorrealistas aducen que la fuerza es lo que domina dando lugar a una jerarquía de poder internacional y, por tanto, lo que cuenta en la política internacional son las grandes potencias²² es decir, excluyen de sus teorías a los Estados del Sur por irrelevantes; los institucionalistas intentan incluir en sus análisis a los llamados pequeños Estados, pero en tales casos reconocen que lo que ocurre no se ajusta a sus teorías, calificándolas de anomalías²³. Snidal no logra comprender porque la cooperación entre los Estados del Tercer Mundo no ha logrado mayores resultados. No parece considerar la posibilidad de que la interferencia de las grandes potencias y de las instituciones internacionales inhibe la cooperación entre los países del Sur. Mucho menos considera el papel que podrían desempeñar las alianzas entre las elites del Norte con algunas elites del Sur.

Siguiendo la lógica del debate entre neorrealistas e institucionalistas, cabría apuntar que las grandes potencias pueden percibir que la cooperación Sur-Sur es una forma de incrementar las ganancias relativas entre los Estados del Sur, de reducir la reciprocidad en la cooperación Norte-Sur, de incentivar patrones de alejamiento en la cooperación Norte-Sur y, por tanto, las grandes potencias tienden a desarrollar acciones de castigo o de amenazas de sustituir la cooperación por estrategias de uso de poder. Llama la atención que siendo tan frecuente este patrón de conducta y de percepciones, sin embargo, sea tan ignorado por unos y otros analistas, como frecuentemente ha ocurrido y ocurre en las conocidas oposiciones de los Estados del Norte a los acuerdos de cooperación y de integración regional entre los Estados del Sur, sobre todo cuando dichos acuerdos tienden a enrumbarse en una dirección diferente a la de los intereses de las grandes potencias. La actuación de los EUA respecto al ALCA y los TLC con Norteamérica son un buen ejemplo de ello, frente a los acuerdos de cooperación e integración regional latinoamericanos y caribeños.

También llama la atención que solo la reciprocidad es considerada como estrategia válida en la cooperación, cuando es bien conocido que la no-reciprocidad es una expectativa de los Estados del Sur.

Uno de los estudios de casos analizados por los institucionalistas ha sido el de las negociaciones de la deuda externa, resultando muy significativo el hecho de que no consideraron a los Estados

22 Kenneth Waltz 1990 "Realist thought and neorealist theory", en: *Journal of International Affairs* 44.

23 Duncan Snidal 1993 "Relative gains and the pattern of international cooperation", en: David Baldwin 1993.

deudores como actores relevantes en sus análisis sino a los bancos grandes y pequeños.

Estas consideraciones justifican plenamente la pregunta de si resulta o no necesario asumir la irrelevancia de ambas teorías cuando se trate de analizar situaciones internacionales en que los países del Sur estén involucrados.

Las teorías de la dependencia, del desarrollismo y del sistema mundo

La aproximación crítica al papel de las instituciones internacionales como factores de dominación y generadores de dependencia es lo que caracteriza a estas teorías de las relaciones internacionales. Se caracterizan por haber surgido desde países del Sur, con autores que evolucionaron desde la economía neoclásica como el argentino Raúl Prebisch y el mexicano Juan F Noyola, o desde el keynesianismo como el chileno Osvaldo Sunkel y el brasileño Celso Furtado, o desde la economía y la sociología como en los casos de los brasileños Theotonio dos Santos, Ruy Mauro Marini, Vania Bambira, Fernando Enrique Cardoso y Enzo Faletto, y el chileno Orlando Caputo²⁴. En todos los casos apuntan, de una u otra manera, consciente o inconscientemente, sus deudas con la producción clásica marxista.

Del egipcio Samir Amin en su libro *Acumulación Mundial* se destaca la dinámica del intercambio desigual entre países del Sur y del Norte así como su tesis de la desconexión, esto es, que los primeros deben desconectarse de la economía y política de las grandes potencias a fin de lograr su desarrollo.

Para los teóricos de la dependencia lo que caracteriza a las relaciones internacionales entre países del Norte y del Sur es la explotación y la dominación. Conciben la cooperación internacional como posible entre los países del Sur con estrategias de desarrollo orientadas hacia provocar un cambio en las relaciones internacionales estableciendo nuevas reglas.

24 La vasta obra de estos y otros autores no permite referenciarla toda. En la obra antológica en 7 tomos organizada por Marini y Millán puede el lector encontrar el muestrario más completo publicado hasta el momento sobre las teorías de la dependencia y la del desarrollo. Ruy Mauro Marini y Margara Millan (comp.) 1994 *La Teoría Social Latinoamericana*, 7 Tomos, CELA, UNAM.

La posibilidad de cooperación entre las potencias centrales la conciben asociada al conflicto producido por sus acciones dirigidas a lograr la dominación.

La teoría de la dependencia constituye un paso más allá en la teoría del imperialismo en la medida en que enfatizan en el análisis de las formas, medios e instituciones de dominación internacional en su interacción con las dinámicas internas de los países del Norte y del Sur. Sus estudios incluyen el papel de las clases y sujetos sociales en las relaciones internacionales y la cooperación entre las clases explotadas en los países centrales y en los países dependientes.

Los estudios realizados por los teóricos de la dependencia sirvieron de fundamento a las propuestas de un nuevo orden internacional y para la formulación de estrategias de desarrollo para romper la dependencia.

Al pormenorizar la dinámica de la dominación internacional por parte de diversos actores internacionales como los Estados centrales, las multinacionales, los organismos internacionales y las élites de los países centrales y de los países dependientes, esta teoría ha sentado las bases de las vías de la cooperación internacional para reducir o evitar la dependencia. Una de esas vías ha sido la cooperación sur-sur y la creación de mecanismos de cooperación entre las clases explotadas del sur.

Otra de las vías es la de implementar estrategias de desarrollo que conduzcan a reducir o eliminar la dependencia. Para algunos esto supone desligarse del sistema de relaciones internacionales dominado por las grandes potencias, mientras para otros significa producir cambios estructurales en el sistema de relaciones internacionales y en las sociedades nacionales.

Al concebir la cooperación internacional como uno de los instrumentos para eliminar, evitar o disminuir los lazos de dependencia han incursionado en la exploración de vías alternativas de desarrollo, vinculando las políticas internas a las externas y enfatizando en la necesidad del cambio y la transformación social en los países dependientes.

Conciben las relaciones internacionales como un sistema de relaciones en que las potencias centrales conforman un orden mundial adecuado a sus intereses con instituciones internacionales controladas por dichos países dirigidas a conservar las formas de dominación internacional.

A la vez sus formulaciones se dirigen a fundamentar la creación de nuevas instituciones y nuevas reglas en las relaciones internacionales dirigidas a eliminar la dependencia.

El desarrollismo ha sido formulado, principalmente, desde la producción científica de la CEPAL caracterizándose por sus diagnósticos sobre la dinámica centro-periferia y sus propuestas de políticas de desarrollo.

Para los desarrollistas la cooperación internacional constituye un instrumento para lograr el desarrollo, concibiendo como posibles y necesarias la cooperación Norte-Sur así como Norte-Norte y la Sur-Sur.

Conciben las relaciones internacionales como un sistema de relaciones en que se distinguen dos grupos de países con características diferentes: los países del centro que son los que consideran que han logrado el desarrollo y los de la periferia que han quedado rezagados, atrasados. De aquí sus conceptos de países industrializados, países de industrialización tardía, países emergentes, países en desarrollo, menos desarrollados, etc.

No es frecuente que los desarrollistas incursionen en las causas y el origen histórico de las diferencias entre ambos grupos de países, más bien se concentran en analizar la dinámica actual tomando estas diferencias como ya existentes y estudian las consecuencias para los países que llaman en desarrollo así como las políticas a implementar por estos para cerrar la brecha que los separa de los países desarrollados.

Inicialmente consideraron que la brecha en el progreso científico-técnico entre centro y periferia es fundamental por lo que concibieron la industrialización primero y la integración regional después como políticas principales para lograr el desarrollo. También consideraron necesarias transformaciones estructurales como la reforma agraria y la redistribución del ingreso.

Para los desarrollistas las políticas nacionales son fundamentales para lograr el desarrollo por lo que se han concentrado en el análisis de las mismas así como en el diagnóstico de las coyunturas y evolución de las economías y sociedades de la región latinoamericana, así como en la influencia de la economía y políticas mundiales que puede obstaculizar o favorecer la dinámica de las estrategias nacionales diseñadas.

Lugar destacado le confieren a la cooperación internacional y a las relaciones internacionales como factores favorecedores u obstaculizadores del desarrollo. Le confieren importancia tanto a la cooperación sur-sur como a la norte-sur así como también a la brindada por los organismos internacionales.

El debate entre dependentistas y desarrollistas ha sido y es tan significativo como el existente entre realistas e institucionalistas y, al igual que ellos, presentan algunas similitudes a pesar de sus grandes divergencias.

El tema de la integración regional ha recibido una especial atención por parte de ambas escuelas teóricas, asunto que queda para posteriores escritos.

Cuba y la cooperación internacional

Como concepto de cooperación internacional será asumido aquel que la define como *“una acción conjunta y deliberada entre países soberanos de estados industriales y en desarrollo, que no se rige por las condiciones del mercado internacional sino por criterios de concesionalidad porque su objetivo es el progreso y el desarrollo del beneficiario. Dicha acción de cooperación puede ser emprendida por los Estados de los países respectivos y/o por instituciones privadas (actores o agentes institucionalizados)”*²⁵.

Entre los principios que han guiado la política cubana de cooperación internacional, tanto en la ofrecida como en la recibida, están la no condicionalidad y el que se efectúe en condiciones de total libertad por ambas partes.

La cooperación brindada por Cuba en el exterior se ha orientado históricamente por principios y valores humanistas y mayoritariamente hacia los países del Sur, a la formación y adiestramiento de profesionales extranjeros, y a la ejecución de proyectos de desarrollo que han incluido la construcción de aeropuertos, carreteras, escuelas, hospitales, viviendas, fábricas y centrales azucareros, además de a la prestación de servicios profesionales en diversos campos, principalmente en educación, salud y deporte.

25 José A. Alonso Rodríguez y Gloria Angulo s/f El sistema español de cooperación al desarrollo: balance crítico, Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, AECl, Santander, 27 al 31 de julio. Ibidem, Tendencias y retos del Sistema de Cooperación Internacional: consideraciones sobre el caso español. A los efectos de este artículo este concepto resulta suficiente. Cabría apuntar, sin embargo, sus limitaciones, ya que solo considera la cooperación Norte-Sur no previendo la cooperación Sur-Sur, ni la Sur-Norte ni la Norte-Norte.

Se inicia con el convenio firmado con la República de Guinea y la asistencia a Chile por un terremoto, ambos casos en 1960. De acuerdo al número de personas cooperantes se ha alcanzado una cifra significativa teniendo en cuenta el pequeño tamaño de Cuba y sus limitados recursos dada su condición de país del Tercer Mundo.

Cuba: la cooperación civil en el exterior 1963-1999. # de cooperantes

Total	África	América Latina y Caribe	Asia y Medio Oriente	Países desarrollados
138 805	76 771	43 677	12 316	6 041

Fuente : Minvec

En la esfera de la educación, por ejemplo, en las escuelas cubanas de nivel medio y medio superior se han graduado 23 264 extranjeros, en las universidades 15 496 y 12 452 profesionales en cursos de postgrado, procedentes de 130 países.

A finales de los '90 y a raíz de los huracanes que devastaron Centroamérica, República Dominicana y Haití, se inicia el Programa Integral de Salud (el PIS), consistente en el envío de brigadas de emergencia de salud a los lugares de las catástrofes y posteriormente de brigadas médicas para la atención primaria de salud en los territorios y comunidades sin servicios médicos, en las zonas más apartadas y pobres. Actualmente hay más de 3000 trabajadores de la salud en más de 40 países.

A la vez, se crea la Escuela Latinoamericana de Medicina (La ELAM) para la formación de médicos, enfermera(o)s y técnico(a)s de salud procedentes de familias y comunidades pobres con vistas a que al concluir sus estudios totalmente gratuitos en Cuba retornen a sus comunidades de origen. La matrícula actual de la ELAM sobrepasa los 5000 estudiantes de más de 50 países.

No se trata solo de la búsqueda de aliados en las relaciones políticas internacionales, ni de una forma de enfrentar la política de bloqueo y agresiones que desde 1959 los EUA desarrolla contra Cuba, ni del intento de entrar en el mercado internacional de fuerza de trabajo calificada con sus posibles beneficios económicos y políticos.

Las causas y motivaciones para esa activa, numerosa y amplia política de cooperación internacional por parte de un pequeño país pobre del Tercer Mundo está asentada en que de esa manera se honra la deuda contraída al recibir la colaboración de tantos países y pueblos a lo largo de su historia reciente y pasada más lejana, en la alta valoración de la formación del conocimiento en las personas: salud, instrucción, capacitación profesional, educación, cultura, ciencia y tecnología.

La cooperación internacional en sus formas más simples y en las más complejas, como es el caso de los procesos de integración, forman parte de la política exterior de Cuba y así está inscrito en la Constitución del país, la que plasma los objetivos y las causas de la política de cooperación internacional.

En su artículo 12.3, la Constitución cubana plantea: (La República de Cuba) “reafirma su voluntad de integración y colaboración con los países de América Latina y del Caribe, cuya identidad común y necesidad histórica de avanzar juntos hacia la integración económica y política para lograr la verdadera independencia, nos permitiría alcanzar el lugar que nos corresponde en el mundo.”

Cuba mantiene relaciones diplomáticas plenas con 30 países de América Latina y el Caribe y con uno tiene relaciones consulares. Actualmente existen 23 misiones diplomáticas cubanas acreditadas en los países de la región y 21 países latinoamericanos y caribeños han establecido representaciones diplomáticas en La Habana.

Particular importancia representa el Caribe en las relaciones exteriores de Cuba, concibiéndose este como el Gran Caribe, que incluye todos los países de la Cuenca del Mar Caribe con excepción de los EUA.

El Gran Caribe



De los países del Caribe de habla inglesa miembros del CARICOM surgió, a inicios de los ´70, la propuesta de derogar el acuerdo de la Organización de Estados Americanos que prohibía las relaciones con Cuba. Cuatro de estos países fueron los primeros en restablecer las relaciones diplomáticas, hecho que ocurrió en los ´70. Ver tabla en anexo²⁶ que muestra la evolución de las relaciones diplomáticas de Cuba con los países del Caribe.

El restablecimiento de relaciones diplomáticas y las nuevas situaciones nacionales e internacionales en los ´90 han conducido a un incremento de los intercambios y acuerdos con los países de América Latina y del Caribe, y especialmente con estos últimos. También la creación de la Asociación de Estados del Caribe ha incidido positivamente en esa tendencia.

Los Acuerdos firmados han sido de diversa índole, incluyendo protección conjunta de inversiones, eliminar la doble tributación, de asistencia técnica en deportes, salud y educación, de comercio, etc.

²⁶ Tomado de: Norman Girvan 2002 Cuba, the Caribbean and the ACS: a note, 18-20 de oct de 2002 www.csa-aec.org

Acuerdos Bilaterales²⁷

Barbados	1996
CARICOM	2000
Colombia	1994
Dominican Republic	1999
Guyana	1999
Jamaica	1997
Panamá	1999
Suriname	1999
Trinidad/Tobago	1999
Venezuela	1996

Source: Centro de Promoción de Inversiones (CPI), "Cuba: Foreign Investment Opportunities", 2001.

Los Acuerdos han permitido regularizar las relaciones con el Caribe imprimiéndole una dinámica fluida y sistemática, facilitando la profundización y ampliación de los intercambios económicos, políticos y culturales.

Sin embargo, aún quedan potencialidades por desarrollar ya que el nivel actual de los intercambios podría incrementarse tanto en los intercambios comerciales, en la asistencia técnica como en los culturales.

Uno de los obstáculos principales son de carácter infraestructural dada la insuficiencia en las líneas de transporte aéreo y marítimo así como coyunturas políticas que lo dificultan debido a las ingerencias de los EUA y su influencia sobre algunos de los países.

El comercio se ha dinamizado significativamente en los '90 a partir de la percepción de que Cuba no constituye una amenaza ni a la seguridad ni a las condiciones de competencia de los pequeños países insulares del Caribe, de la recuperación económica cubana y de las nuevas condiciones nacionales e internacionales para los países del Caribe.

27 Tomado de: Norman Girvan, *ibidem*. www.csa-aec.org

Comercio de Cuba con el Gran Caribe (millones dólar.)

ACS Subgroup	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
OECS										
Antigua/Barbuda	0	0	0	0	0	3.6	2.18	7.64	0	0
Dominica	0	0	0	0	0	0.01	0.05	0.45	0	0
Grenada	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
St. Kitts/Nevis	0	0	0	0	0	0	0.08	0	0	0
St. Lucia	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
St. Vincent/Gren.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total OECS	0	0	0	0	0	3.61	2.3	8.08	0	0
CARICOM										
Bahamas	0	0	0	0	0	1.17	18.74	9.21	0	0
Barbados	0	0	0	0	0	0	0.14	0.04	0	0.1
Belize	0	0	0	0	0	4	19	0.01	0	32
Guyana	7	8	8	10	12	15	18	19	16	23.3
Haiti	0	0	0	0	0	16	17.36	21.21	0	0
Jamaica	0	0	0	0	0	2.73	3.36	4.38	0	0
Suriname	0	0	0	0	0	0	0.11	0.63	0	0
Trinidad/Tobago	42	5	13	11	7	22.05	28.04	31.47	0	16.7
Total CARICOM	49	13	21	21	19	64.56	107.4	94.03	16	72.1
CACM										
Costa Rica	1	1	1	2	6	0	2	0	0	0
El Salvador	0	0	0	0	1	3	0.05	0.61	0	1
Guatemala	0	0	0	0	0	1.43	4.25	10.82	0	0
Honduras	0	0	0	0	0	0.15	2.24	4.79	0	0
Nicaragua	0	0	0	0	0	6.48	4.23	2.62	0	17.2
Total CACM	1	1	1	2	7	11.06	12.77	18.83	0	18.2

continua >>

ACS Subgroup	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
G-3										
Colombia	22	22	19	25	51	39	43	52	18	37.2
Mexico	167	160	137	72	203	397	373	0	0	23
Venezuela	519	496	107	136	105	117	127	145	1	156.7
Total G-3	706	678	263	233	359	553	543	197	19	216.9
Non-grouped										
Dominican Rep.	0	0	1	0	0	16.01	12.54	39.98	0	0
Panama	2	2	1	2	2	6.63	8.49	4.34	5	7.5
Total NG	2	2	2	2	2	22.63	21.03	44.32	5	7.5
Overall Total	760	694	287	258	387	654.9	686.5	362.25	40	314.7

Fuente: Norman Girvan 2002 Cuba, the Caribbean and the ACS: a note. 18-20 de oct. <http://www.csa-aec.org>

Es de destacar que aún no se ha recuperado el nivel de intercambio comercial existente en 1990, principalmente debido a las dificultades atravesadas por la economía cubana que a partir de 1989 y hasta 1994 atravesó por una crisis severa y abrupta en la que el PIB se redujo en un 35%. A partir de 1994 la economía cubana inicia una recuperación que continua hasta hoy, caracterizada por la asimetría sectorial, la inestabilidad en las tasas de crecimiento, la reducción en los índices de vulnerabilidades externas, el desarrollo y ampliación de nuevas políticas sociales, los déficit comerciales externos compensados por los superávits en cuenta corriente, el enfrentamiento a los costos generados por la política de bloqueo y agresiones de los EUA contra Cuba, y los cambios estructurales y en las políticas económicas junto a la continuidad en los valores y las estrategias²⁸.

Es esa evolución uno de los factores que explica los altibajos en los intercambios comerciales. No obstante, se destaca el incremento de la asistencia técnica brindada por Cuba a los países del Caribe (ver anexo).

Actualmente el archipiélago cubano mantiene relaciones diplomáticas y consulares con la gran mayoría de los países del Caribe,

28 Eugenio Espinosa 1999 "From crisis to recovery", en: Cuba in the '90s, Editora Jose Martí, La Habana. Eugenio Espinosa 2002 "Ética y economía: valores y estrategia de desarrollo en los '90s", en: Impulso # 31, Revista de Ciencias Sociais e Humanas, Universidad Metodista de Piracicaba, São Paulo.

es observador en el CARICOM participando en algunos de sus mecanismos de cooperación e integración y es miembro pleno de la Asociación de Estados del Caribe(AEC), desarrollando una activa política de colaboración en la misma.

Los países del Caribe han apoyado a Cuba en su denuncia de la política de bloqueo de los EUA, en las votaciones efectuadas en la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en Ginebra y en las votaciones en los marcos de la OEA.

El 24 de nov del 2003, el Consejo de representantes nacionales del fondo especial de la AEC aprobó 19 proyectos de cooperación con un financiamiento de un millon 200 mil dólares destinados a los cuatro renglones prioritarios de la zona (transporte, turismo sostenible, comercio e inversiones y desastres naturales), dando asi continuidad a los acuerdos de cooperacion entre sus paises miembros.

La IX reunión ministerial de la AEC también delinea la agenda de la Cumbre de Jefes de Estado realizada en febrero 2004 en Panamá.

Otro instrumento de cooperación existente son las reuniones Ministeriales. En julio del 2004 fue efectuada la Ministerial Cuba-CARICOM en la que el Consejo de Relaciones Exteriores de CARICOM expreso su rechazo al bloqueo y a las medidas promulgadas en mayo por los EUA contra Cuba, acordándose la agenda de la II Cumbre Cuba-CARICOM a celebrarse en Barbados en diciembre 2005 y celebrar el 8 de diciembre el aniversario del restablecimiento de relaciones diplomáticas con Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tobago.

La Ministerial Cuba-CARICOM de julio de 2004 acordó poner en vigor a partir de octubre el acuerdo de cooperación económica y comercial Cuba-CARICOM que prevé la reducción arancelaria para 1200 productos y el otorgamiento por parte de Cuba de trato especial y diferenciado a los países del Caribe Oriental: acceso libre al mercado cubano sin reciprocidad.

En dicha Ministerial fue presentada una nueva propuesta cubana de cooperación: la creación de un Centro para la formacion de personal de enfermería especializado en la atención a pacientes con VIH-SIDA, que podría graduar 100 por año, el entrenamiento de personal de alto nivel en el enfrentamiento al VIH-SIDA y la asesoria a las instituciones caribeñas encargadas de las campañas nacionales contra el VIH-SIDA.

La cooperación bilateral de Cuba en el Caribe ha tenido una especial manifestación con Venezuela. En el 2000 fue suscrito el Convenio Integral de Cooperación bilateral, que se ratifica y amplía en el 2004 con la V Reunión de la Comisión Mixta Cuba-Venezuela en la que se aprobó el programa de trabajo para el 2005 con 116 proyectos en quince sectores para las áreas de salud, educación, deportes y agricultura.

De acuerdo a este Convenio Venezuela vende a Cuba 53 mil barriles de petróleo diarios a precios preferenciales y Venezuela recibe profesionales y técnicos cubanos de la salud, deportes y educación.

La cooperación cubana incluye el suministro de medicamentos genéricos, vacunas, equipos médicos, reactivos para diagnósticos, la producción conjunta de una vacuna pentavalente líquida de un solo vial, asistencia para la atención integral al neurodesarrollo y las discapacidades infantil y escolar, la construcción y puesta en marcha de un centro de producción de vacunas en Venezuela y la asesoría técnica de enfermería integral y manejo comunitario.

En el sector agropecuario se trabajara en el manejo integrado de plagas y enfermedades, la producción de abonos orgánicos y el desarrollo de organopónicos y huertos intensivos.

Otro programa previsto se refiere a la promoción de la vida y obra de Bolívar y Martí así como de otros próceres y pensadores de la región²⁹.

Huracanes y la cooperación intracaribeña

Como ha sido apuntado antes la ocurrencia de huracanes con las catástrofes naturales y sociales que los acompañan³⁰ lejos de inhibir la cooperación ha sido un factor de estímulo a la misma, sobre todo entre los propios caribeños³¹. Este ángulo del asunto se ha tornado más visible en este año 2004 en que las consecuencias de los huracanes han sido particularmente severas en el Caribe insular. No es ocioso señalar que este es un factor que no ha sido considerado por las teorías sobre cooperación internacional revisadas en la primera parte de este artículo.

29 Granma, 27 de septiembre de 2004, La Habana. El Universal, 27 de septiembre de 2004, Caracas.

30 Según meteorólogos expertos, la mayor frecuencia y mayor intensidad de huracanes y tormentas tropicales en la región del Caribe esta asociada, entre otros factores, al efecto invernadero, calentamiento global y al calentamiento de la atmósfera y las aguas que lo acompañan.

31 Eugenio Espinosa 1998 Globalización solidaria, cooperativa y sostenible y procesos de integración, en: Análisis de Coyuntura # 9, octubre 1998, AUNA, La Habana.

Entre agosto y septiembre del 2004 la zona del gran caribe ha sido azotada por los huracanes y tormentas tropicales Charles, Frances, Ivan, Jeanne, Javier y Karl. Las perdidas materiales y humanas han sido cuantiosas sobre todo en Granada, Haití, Jamaica y México.

A mediados de septiembre se reunían los mandatarios de la CARICOM en Puerto España, la capital de Trinidad y Tobago, para acordar un plan de emergencia que incluye evaluación de daños materiales y humanos, ayuda a ser suministrada por los propios miembros de la CARICOM y solicitud de ayuda internacional.

El coordinador de la ONU para Socorro de Emergencia, Jan Egeland, efectuó un llamado a la comunidad internacional de donaciones por \$59 millones de dólares, solamente como ayuda de sobre vivencia para los 400 mil damnificados en Haití y Granada (32 millones para Haití y 27 millones para Granada).

Expertos en el área apuntan que “observadores aquí (en Haití) se preguntan que hacen entonces los ocupantes estadounidenses que invadieron el país, derrocaron al presidente, lo expulsaron a otras tierras y no desarmaron a las bandas que sembraron el terror en el país, todavía actúan impunemente y son las responsables – porque roban las donaciones – de que se armen caos entre las multitudes que a toda costa desean conseguir alimento”³².

En Haití hay actualmente 500 trabajadores cubanos de la salud a través del PIS (Programa Integral de Salud) y en la ciudad más devastada por el Huracán, Gonaives, la brigada médica es de 64 integrantes, los que entre el 25 de septiembre y el 1 de octubre atendieron a 12 mil haitianos y haitianas aquejados por fiebre, tos, traumatismos e infecciones de la piel, además de asistir algunos partos, ayudar en labores de saneamiento y divulgación para la prevención de epidemias y la recuperación de equipos médicos; contando con un hospital de campaña, tres clínicas móviles, el local de una ONG y dos iglesias que acogen evacuados.

Para la cooperación con Granada se enviaría entre fines de septiembre e inicios de octubre un grupo de especialistas del sistema eléctrico para la restauración del servicio en dicho país³³.

32 Granma 2 de octubre de 2004, La Habana.

33 www.wds.wdrc.info 27 de septiembre de 2004

Si en los Huracanes de 1998 la cooperación internacional enviada al Caribe insular y Centroamérica estuvo presente de inmediato por parte de algunos países del G-7, en este año 2004 ha estado prácticamente ausente, con algunas excepciones notables como las de Francia, Canadá y Dinamarca.

Cooperación Sur-Norte en el área del Caribe

Mención especial, por lo inusual, debe hacerse a un acuerdo de cooperación Sur-Norte, firmado recientemente por Cuba con una empresa farmacéutica estadounidense. El acuerdo firmado, en espera de licencia por el Dpto. del Tesoro de los EUA, prevé la transferencia de tecnología y productos contra el cáncer de una empresa cubana de medicamentos a otra californiana, así como la realización de test clínicos para los mismos³⁴.

Anexos

Cuba: relaciones diplomáticas en el Caribe

Country/Sub-Group	Establishment of Diplomatic Relations (Year).	
	Initial	Re-establishment.
CARICOM.		
Antigua/Barbuda	1994	
Bahamas	1974	
Barbados	1972	
Belize	1994	
Dominica	1996	
Grenada	1979 ⁽¹⁾	1999
Guyana	1972	
Hait	1904	1996 ⁽²⁾
Jamaica	1972 ⁽³⁾	1990

continúa >>

34 www.granma.cu 15 de abril de 2004

St. Kitts/Nevis	1995	
St. Lucia	1979	
St. Vincent/Grenadines	1992	
Suriname	1979	1995 ⁽⁴⁾
Trinidad/Tobago	1972	
Group of Three		
Colombia	1902	1975/1993
Mexico	1902	
Venezuela	1902	1974
CACM		
Costa Rica	1902	1999
El Salvador	1902	
Guatemala	1902	1998
Honduras	1903	2002
Nicaragua	1905	1979
Non-Grouped		
Dominican Rep	N/A	1998
Panama	1904	1974

Source: Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba (CUBAMINREX). <http://www.cubaminrex.ca>

(1) Relations broken off, 1983 / (2) Relations suspended, 1959 / (3) Relations broken off, 1982 / (4) Relations broken off, 1983

Cooperación Técnica de Cuba 2001-2002³⁵

Country/ACS	MINPOH				MINTEC		NSR	MINED	MINCULT		
Sub-groups	Tert.	Sec.	LASM	Prep.		Centros	INSPE	Sec.	Tert.	Sec.	Total
	Level	Level						Level	Level	Level	
CARICOM Mems.											
Antigua/Barbuda	30			5	53	1	8		0	0	97
Bahamas	69	3		0	82	0	0	3	0	0	157
Barbados	11			0	56	0	10	1	0	0	78
Belize	9	2	40	0	73	0	1	1	0	0	126
Dominica	63	3		3	212	6	2	1	0	0	290
Grenada	28			2	57	0	9	4	0	0	100
Guyana	11			4	31	0	5		0	0	51
Haiti	8	6	313	1	178	9	39		0	0	554
Jamaica	106	19		15	171	0	25	1	0	0	341
St. Kitts/Nevis	22			0	46	0	2		0	0	70
St. Lucia	71	1		9	165	2	6	1	0	0	255
St. Vincent/Gren.	25			6	87	1		3	0	0	122
Suriname	3			0	11	0			0	0	14
Trinidad/Tobago	7			4	16	0	8		0	0	35
Total CARICOM	463	34	353	49	1238	19	115	15	0	0	2290
G-3											
Colombia	2		338	0	77	1	45		0	0	463
Mexico	1		261	0	1	0	15		1	0	279
Venezuela	2	2	368	0	12	1	221		1	0	607
Total G-3	5	2	967	0	90	2	281		2	0	1349
CACH											
Costa Rica	1		158	0	4	0	8		0	0	171
El Salvador	1		425	0	4	0	41		2	1	474
Guatemala	0		562	0	54	2	27		0	1	646
Honduras		7	567	0	6	0	30	1	0	1	612
Nicaragua	5	91	487	0	22	1	16		0	0	622
Total CACH	7	98	2190	0	90	3	122	1	2	3	2525
Non-Grouped											
Dominican Rep.	0	4	200	0	18	4	37		0	0	263
Panama		5	315	0	37	0	35		0	0	392
Total NG	0	9	515	0	55	4	72		0	0	655
Overall Total	475	143	4034	49	1473	28	590	18	4	3	6819

³⁵ Norman Girvan 2002 Cuba, the Caribbean and the ACS: a note, 18-20 oct, www.csa-aec.org